

Mercedes

AA 1 - 73 ^{Dic} IV PST

PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

IV CONGRESO

POR QUÉ EL
PARTIDO DEBE
ABOCARSE A
LA DISCUSION
INTERNACIONAL

OCTUBRE 17 DE 1973

人

Mercedes

AA 1-73 ^{Dic} PST

PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

IV CONGRESO

POR QUÉ EL
PARTIDO DEBE
ABOCARSE A
LA DISCUSION
INTERNACIONAL

OCTUBRE 17 DE 1973

人

EL PARTIDO DEBE ABOCARSE CON TODO A LA DISCUSION INTERNACIONAL

Nuestro respeto por las leyes vigentes en nuestro país nos impide tener cualquier tipo de lazos organizativos o considerarnos orgánicamente parte del partido mundial de la revolución socialista, la Cuasta Internacional. De todas maneras, dado el carácter profundamente internacionalista de nuestro partido, desde el punto de vista político e intelectual tenemos que seguir apasionadamente los pasos de la discusión en curso en el movimiento trotskista mundial, como único camino para forjar un vigoroso partido socialista en la Argentina.

QUE PARTIDO MUNDIAL QUEREMOS?

Si formulamos esta pregunta a los numerosos compañeros nuevos que en el último tiempo se han acercado con tanto entusiasmo, seguramente nos mirarían sin saber qué responder. Pero si en cambio les dijéramos: qué partido estamos haciendo acá, en todos los locales? se pelearían por contestar. Un partido con sus militantes absesionados por penetrar en las fábricas, en los sindicatos, por disputarle las comisiones internas a la siniestra burocracia peronista, dirección hegemónica y traidora de los trabajadores, respondiendo todos los días a las cuestiones que surgen del propio desarrollo de la lucha de clases. Un partido que lucha en cada colegio y en cada universidad por ganar cada vez más para las banderas del socialismo a la multitud de jóvenes que comienzan a cuestionar nuestra putrefacta sociedad capitalista. Un partido que pese a su debilidad se ha convertido en el único pequeño gigante que fue capaz de dar una respuesta política nacional al problema electoral, tratando de nuclear a lo mejor del movimiento obrero y la juventud en un camino independiente de todos los patronos y todos los burócratas, ganando así el reconocimiento de toda la vanguardia clasista en todo el país. Un partido que a lo largo de toda su historia ha sabido entroncar con todas las luchas de la clase trabajadora, cumpliendo un papel de primera magnitud en muchos casos y contando entre sus filas a los mejores representantes de nuestra clase. Un partido que golpea como un solo hombre con su programa y sus consignas, ante cada hecho de la lucha de clases, mientras que dentro de nuestras filas hacemos culto de la democracia interna, de la disciplina, de la información a todos los compañeros, de la formación a travez del estudio y la discusión.

El partido mundial capaz de cumplir con la gigantesca tarea que tenemos por delante: derrocar al capitalismo e imponer el socialismo, es decir, la liberación de toda la humanidad del yugo de la explotación, universalmente deberá tener todas estas características y muchas más, pero multiplicadas y elevadas a una escala superior.

COMO SE FUE CONSTRUYENDO ESTE PARTIDO MUNDIAL?

Creemos que la construcción de este partido mundial, que es nuestro objetivo estratégico esencial, como internacionalistas, es la más grande tarea histórica que tiene planteada por delante la humanidad. Comenzada hace más de un siglo por Marx, Engels y la vanguardia obrera europea, se continuó en la formación de la III Internacional de Lenin y Trotsky. La derrota de la revolución europea posterior al triunfo de Octubre, la muerte de Lenin y el proceso de degeneración sufrido por la primera República de los Soviets, dejaron en manos de Trotsky y un puñado de intelectuales y elementos de vanguardia la continuación de esta tarea.

En qué condiciones se encontraban? En el marco de la total catástrofe para el proletariado europeo que significó el triunfo del fascismo (debido indudablemente a la traición de las direcciones stalinistas) debieron hacer frente a la más encarnizada persecución del stalinismo, que no solo masacró los restos de la vieja guardia bolchevique en Rusia, sino que persiguió encarnizadamente al joven movimiento trotskista en to

do el mundo, hasta culminar con la liquidación física de Trotsky en 1940. Quizá sea necesario para ayudar en la discusión y el estudio de los documentos a los nuevos compañeros, analizar a vuelo de pájaro las distintas etapas por las que ha atravesado nuestra Internacional a partir de la muerte de Trotsky y el fin de la Guerra Mundial.

a) Fin de la guerra hasta 1951: cuando finalizada la guerra comienza el reanimamiento del proletariado europeo, cuya máxima expresión es el triunfo de la revolución yugoeslava, la Cuarta no logra cumplir un rol acorde con la corrección de su programa. La muerte de Trotsky, que significó un ruído golpe para nuestro movimiento, ya que era su eje y dirección indiscutida se combinó con otros 2 fenómenos que diferenciaron totalmente la formación del partido bolchevique y su expresión internacional, la Tercera con la Cuarta. La generación de revolucionarios rusos de fin del siglo pasado, cuyos máximos exponentes son Lenin y Trotsky, se fueron formando a caballo de un ascenso prolongado y sostenido de la lucha de clases en su país y en el mundo, desde alrededor de 1880 y que llegó a su punto máximo a fin de la primera guerra mundial, entre los años 17 y 19. Es decir que en el momento en que las propias condiciones del desarrollo de las luchas revolucionarias pusieron a la orden del día la cuestión de la toma del poder por el proletariado, existía toda una camada de dirigentes que se habían ido formando durante casi 40 años en la lucha revolucionaria, con todo tipo de experiencias e incluso con un "ensayo general revolucionario" en un país, Rusia, en 1905.

Los cuadros y grupos trotskistas que participaron del ascenso repentino de las masas europeas a fin de la guerra no tuvieron a su favor este favorable "clima de cultivo". Su experiencia inmediata anterior estaba signada por la derrota de la oleada revolucionaria de la década del 30, con el triunfo del fascismo en Alemania y España y la traición stalinista en Francia a través del frente popular, debieron enfrentar un enemigo nuevo y poderoso que no existía en los primeros pasos de formación del movimiento revolucionario: los colosales aparatos burocráticos del movimiento de masas, la social democracia y el stalinismo, que actuaban como freno directo de la movilización obrera, y como agente de la contra revolución. Ya no debían luchar solamente contra el imperialismo, la burguesía y sus aparatos represivos, sino que también contra los monstruos burocráticos que habían surgido del propio movimiento obrero.

De todas maneras, el débil movimiento trotskista, logró rearmarse y comenzar a avanzar, intentando responder a los nuevos fenómenos de la realidad que surgía, para lo cual no eran suficientes los geniales análisis y trabajos de Trotsky de la preguerra, sino que eran necesarias profundizarlos y desarrollarlos. Se logró precisar el análisis de los países del este europeo, forjando la definición de "Estado obrero degenerado", se precisó el carácter de la revolución yugoeslava y se comenzó a apoyar y tratar de acompañar desde un primer momento el primer gran hecho histórico nuevo, que daba al mundo en esa etapa. Los mejores resultados de este período de rearme y liquidación del sectarismo, fue el éxito del trotskismo en Bolivia y en Ceylan, donde se comienza a tener una influencia de masas.

b) La división del movimiento (1951-1963)

La existencia de este colosal aparato burocrático, especialmente stalinista, tuvo su repercusión en las filas de nuestro propio movimiento. A partir de 1951 la corriente pablista comienza un viraje oportunista de claudicación al stalinismo, planteando que la agudización de las tensiones entre el imperialismo y las direcciones stalinistas y centristas llevará a estas a romper con su traición contrarrevolucionaria y a tomar ellas mismas la dirección del proceso revolucionario. Una de sus consecuencias es la adopción de la línea del entrismo "sui generis". Transformando en su antítesis la posición de Trotsky de los años 32-34, cuando había propiciado un breve entrismo en los partidos socialistas,

comienzan un "entrismo a largo plazo" en los partidos stalinistas o centristas, liquidando por cada una etapa la formación independiente de cuadros y partidos trotskistas.

Esta revisión total de los postulados básicos del trotskismo: el carácter contrarrevolucionario de los aparatos burócraticos, en primer lugar del stalinismo y la necesidad primordial de formar partidos trotskistas independientes, lleva a la división de nuestro movimiento mundial. Durante 10 años coexistirán en forma separada el denominado Comité Internacional del Trotskismo Ortodoxo, encabezado por el SWP, las secciones francesas, Inglesa y nosotros y el secretariado Internacional Pablista con Maitan, Germain, Pablo y Posadas, como sus dirigentes, algunas de las consecuencias mas trágicas de este secretariado internacional son la traición a la Revolución Boliviana de 1952 y el curso oportunista del gran partido trotskista ceilanés, Lanka Sama Party, que rompe políticamente entrando en un gobierno burgués y es expulsado del movimiento. Contradictoriamente, en este período se da un paso correcto e importante: el apoyo al Frente de Liberación Argelina, que comienza la lucha en contra del imperialismo francés, y se realiza un gran trabajo organizando a los trabajadores indochinos en Francia.

c) La reunificación del movimiento (63-69)

La masacre por parte del Ejército Rojo de la rebelión del pueblo húngaro en 1956 (que golpea seriamente a aquellos que esperaban una "regeneración" de la siniestra burocracia"del Kremlin), y el triunfo revolucionario de la primera dirección independiente del stalinismo, Cuba, comienzan a crear las condiciones para la reunificación del movimiento.

Cuando este finalmente se produce, en 1963, el movimiento está muy debilitado, tanto política como organizativamente, ya que durante casi 10 años en la mayor parte de las secciones, especialmente europeas se renunció a la formación independientes de cuadros y dirigentes trotskistas, se perdieron muchos compañeros y los que quedaron se fueron adaptando a un rutinario trabajo de entrismo "prolongado" en el seno de las organizaciones stalinistas.

Sin embargo, la reunificación se da en un marco muy positivo, no solo porque es producto de una nueva oleada de ascenso revolucionario (en los países socialistas y colosiales), sino porque el movimiento ha sido depurado de sus des peligros paralelos.

Rompen los mas sectarios del C. I. (Healey y Lambert), que se niega a reconocer a Cuba como estado obrero, por un lado, y también los oportunistas del C.I., Pablo (que sigue idealizando a la burocracia) y Posadas (que claudica ante la burguesía nacional.

d) La repercusión del ascenso en nuestras filas (69-73):

El peso de los nuevos sectores especialmente estudiantiles, que comienzan a llenar de sangre nueva nuestras secciones, como producto del ascenso mundial del estudiantado a partir de 1968 tendrá, sus consecuencias políticas. Como consecuencia de la línea entrista, se liquidó prácticamente todo lo que teníamos de tradición organizativa y cuadros formados políticamente en el trotskismo. Cuando éstos nuevos camaradas se acercan al movimiento no encuentran el apoyo de cuadros formados y de experiencia que sepan dar una rápida y correcta orientación política a sus inquietudes. Por el contrario son las consepciones guevaristas y ultraizquierdistas que tanto pfenden entre el estudiantado y la pequeño-burguesía radicalizada, las que comienzan a tener un peso preponderante en el movimiento mundial, comenzando a chocar con otras secciones que por su tradición y condiciones objetivas se habían mantenido más ligadas al movimiento obrero y a la tradición trotskista. A partir del Noveno Congreso Mundial existe de hecho una división política, en el movimiento, que culmina en la formación de dos tendencias organizadas a partir del año pasado que llegan a poner nuevamente en peligro la unidad

del movimiento. Se amplían las diferencias a todos los problemas (Vietnam, Medio Oriente). Esto lleva a que nuestra tendencia antiguerrileta se transforme en fracción.

En este momento pese a que no podemos minimizar las profundas diferencias que existen entre las dos tendencias, creemos que la adhesión al movimiento trotskista y la preocupación por salvar la unidad primará por encima de todas las discusiones. Así parece indicarlo la posición actual de los camaradas franceses y la resolución donjunta del S.U. que más adelante eamentamos.

LA ACTUAL DISCUSION:

Dada la magnitud de la tarea y las difícilísimas condiciones en que debemos llevarla adelante, no nos pueden sorprender las dificultades que ha vivido y vive nuestro movimiento trotskista. No son nuevas y el propio Trotsky no solo debía volcar su esfuerzo en armar a sus seguidores en la lucha contra el fascismo y el stalinismo, sino que vivía discutiendo y polemizando internamente con sus camaradas a fin de precisar el programa y las consignas del movimiento. Y muchas veces el mismo no pudo convencer y orientar a corrientes muy positivas que sin embargo se perdieron por el camino del centrismo y el oportunismo.

Sin embargo, el actual marco de la discusión es sumamente positivo. Existe la preocupación generalizada dentro del movimiento por salvar, pese a las diferencias, lo más importante, la unidad de la IV Internacional. La declaración unánime del S.U. del 19 de septiembre, donde hace una serie de recomendaciones a los delegados a fin de guardar la unidad y realizar el próximo congreso en un clima de democracia y respeto mutuo es un claro ejemplo de la actitud que debemos tener ante la discusión. Quizá entre nosotros nos resulte muy fácil ponernos de acuerdo en que, por ejemplo, la acción del 21 de junio de los tros. franceses fue un error, o que su programa para la juventud es "obrerista", y pasemos rápidamente a otro tema de la discusión o a discutir qué hacemos mañana en fábrica o en el colegio. Pero con esa actitud le haríamos un flaco favor a la actual discusión y en última instancia a nuestra preocupación fundamental: la construcción de un vigoroso partido mundial.

Tenemos que pensar que en Francia hay numerosos jóvenes que opinan que nuestro partido es oportunista, que siempre hemos sido unos reformistas, que claudicamos ante el peronismo, que estamos equivocados porque no hacemos nosotros acciones similares a las del 21 de Junio de la Liga, en contra de la burocracia sindical, por ejemplo.

Y todos estos jóvenes trotskistas, la camada europea que surge al calor de las luchas de 1968 y 69 son seguramente lo más positivo de la izquierda europea, la base de la construcción de nuestro movimiento mundial en otros países y a los cuales debemos ganar, no para la hinchada del "morenismo", mientras les tiramos naranjas a la hinchada de enfrente, los "germanistas". A diferencia de un partido de fútbol, aquí de lo que se trata es de perfeccionar y ajustar un solo camino, el del trotskismo. Perder un solo compañero por no haber sabido dar una discusión amplia, ultrademocrática y cuidadosa, esforzándonos a muerte por comprender las posiciones del adversario político, pero compañero significa ya no pelear entre "morenistas" y "germanistas", sino patear para el arco del imperialismo y la reacción.

COMO HA TOMADO EL PARTIDO LA DISCUSION

El entusiasmo con que muchos compañeros ha tomado la discusión internacional, especialmente los más jóvenes y nuevos, nos tiene que llenar de optimismo. Trotsky no se cansó nunca de insistir sobre la importancia que tenía para la formación del partido, a escala nacional, su ligazón con los problemas internacionales y de la formación de la IV. Decía directamente que, sin esa actitud internacionalista, era imposible construir un partido en ningún país. Y en nuestras filas hemos visto esa

actitud, digna del mejor ejemplo militante internacionalista, que ve la lucha de clases en su país y la construcción de su propio partido como una parte del desarrollo más general de la lucha de clases en todo el mundo. Los compañeros, pese a las tremendas exigencias que nos plantea muchas veces nuestra militancia cotidiana, han robado horas al sueño o al descanso, para pa tidipar en el estudio y discusión de los documentos de la actual polémica. Esta actitud, abnegada y entusiasta, del espíritu fraternal que necesariamente debemos tener hacia las distintas posiciones que estamos debatiendo es la mejor garantía del resultado positivo que todos esperamos.

Muy probablemente esta discusión no se liquide con la realización del proximo congreso mundial en enero, sino que será parte de un proceso más largo y difícil: adecuar a la IV Internacional, a su dirección y a sus distintas secciones a las necesidades y exigencias que en este momento nos plantea la lucha de clases.

Pero la situación objetiva nos tiene que llenar de optimismo. Pese a que, por las razones que hemos explicado, no se haya cumplido la previsión de Trotsky, que esperaba ver a la IV convertida en una potencia revolucionaria en pocos años, el desarrollo posterior del proceso revolucionario ha sido la confirmación última de la corrección de nuestra concepción, sintetizada en el programa de transición de la teoría de la revolución permanente. Aunque esto no haya redundado por todo un período en el fortalecimiento de los partidos trotskistas, el desarrollo de la lucha de clases se ha hecho en todos estos años cada vez más trotskista. Cada día que pasa las condiciones están más maduras para el fortalecimiento del trotskismo y su partido, la IV Internacional. De lo que se trata es de ajustar nuestro programa y nuestra actividad para responder a estas óptimas condiciones, que debemos sintetizar en la crisis sin salida del stalinismo, que ya ni se disimula en su acuerdo contrarrevolucionario con el imperialismo, en el renacer de las luchas en los tres sectores de la revolución (países coloniales, países dominados por el stalinismo, y países metropolitanos) y en la crisis brutal y galopante del capitalismo mundial.

LAS DIFERENCIAS

El proceso de discusión interna en el que estamos embarcados actualmente se inició en el noveno congreso mundial, a partir de la resolución sobre América Latina que presentaron los compañeros que hoy integran la tendencia encabezada por Maitán, Germain y Frank.

En la discusión posterior al noveno congreso, el cro. Germain ha insistido en que el objetivo estratégico de la resolución era rescatar para el movimiento trotskista, la estrategia de la lucha armada, contra las distintas variantes reformistas y oportunistas. En su documento sobre América Latina preparado junto con la cra. Knoeller, hacía el siguiente comentario sobre la cuestión: "Permitasenos agregar que una lectura objetiva, sin preconceptos, del documento del Noveno Congreso, hace posible concluir que de ninguna manera defiende una estrategia de guerra de guerrillas rural (nada que decir de una estrategia de foco de guerrilla); sino la estrategia de la lucha armada, que es una cosa completamente diferente". Comentando este mismo documento en su trabajo polemico "En defensa del leninismo: en defensa de la IV Internacional", insiste

sobre lo mismo: "En el gran debate entre los partidarios y los adversarios de la estrategia (o táctica) de la lucha armada, que en el presente se desarrolla en América Latina, nos alineamos con los primeros contra los segundos. En ese sentido, la resolución de Noveno Congreso Mundial sobre América Latina sirvió a un propósito útil y se hizo eco a la tradición bolchevique". Más adelante insiste: "...no tiene sentido continuar la discusión sobre el "foquismo" y el "guevarismo" que nadie defiende dentro de la IV Internacional, en lugar de discutir las ideas de la mayoría tal como son expresadas por los camaradas que hablan en su nom-

bre."

Esta preocupación del cro. Germain por diferenciar las posiciones de la Resolución sobre América Latina de las tradicionales del guevarismo y de la defensa de la guerrilla rural como método fundamental de lucha tiene que ver con que desde un primer momento, incluyendo el mismo noveno Congreso Mundial, una minoría de compañeros planteó con toda claridad que este documento era claramente guerrillero y que significaría la liquidación de las secciones que intentasen aplicar consecuentemente su orientación. Esto surgía claro de las numerosas partes en que la resolución preconizaba la guerrilla rural como orientación fundamental de nuestras secciones latinoamericanas. Recordemos algunas: "aún en el caso de países donde pudieran ocurrir grandes movilizaciones y conflictos de clase urbanos, la guerra civil tomará formas variadas de lucha armada, en las cuales el eje principal por todo un período, será la guerrilla rural..." "En este sentido, la lucha armada en América Latina significará fundamentalmente guerra de guerrillas". "Bajo las perspectivas de una guerra civil prolongada y la guerra de guerrillas como su eje principal..."

Ya han pasado más de 3 años desde que se aprobó la Resolución sobre América Latina en el Noveno Congreso Mundial. Todos los compañeros deben tomar con seriedad, a través del estudio de los documentos de ambas tendencias y documentándose lo mejor posible, el análisis de lo que ha sucedido en los últimos en los dos que servirán como piedra de toque de las distintas posiciones: La Argentina y Bolivia. En ambas se dieron importantísimas movilizaciones del movimiento de masas y en ambos existían nuestros grupos trotskistas más fuertes de toda América Latina.

Hasta el año pasado, algunos compañeros creían que la discusión estaba circunscripta al problema latinoamericano, mientras que la minoría insistía en que existían diferencias tales que se reflejarían en la política para las secciones de otros lugares del movimiento. Para sorpresa de muchos compañeros, esta segunda previsión se confirmó el año pasado cuando fue presentado el proyecto de resolución sobre Europa "La Construcción de los Partidos Revolucionarios en Europa Capitalista". En contra de lo que esperaban los compañeros de la mayoría, el movimiento volvió a dividirse entre los que están a favor y en contra de este documento de manera similar a lo ocurrido con América Latina.

Nosotros, que estamos tan lejos de Europa, tenemos que hacer un gran esfuerzo por comprender la importancia decisiva que tiene este sector para el triunfo final de la revolución socialista mundial. A escala histórica la revolución en Europa occidental (que necesariamente estará íntimamente ligada al triunfo de la democracia obrera en los países de Europa Oriental), junto con la movilización revolucionaria de las masas yanquis, es el último dique de contención que tiene el capitalismo para impedir el triunfo total de la revolución socialista en el mundo. No es un internacionalismo abstracto el que nos tiene que llevar a seguir apasionadamente los pasos de la clase trabajadora en los países adelantados, sino el firme convencimiento de que serán ellos los que darán el golpe de gracia al capitalismo. Por eso es que tenemos que hacer el más grande esfuerzo para seguir con la misma minuciosidad con que lo hacemos con nuestro país o con la cercana hermana Bolivia o Chile, tanto en la discusión sobre Europa, como el desarrollo objetivo de la lucha de clases en ese continente.

En última instancia el triunfo total de nuestra revolución, la de un continente atrasado, está en manos de nuestros hermanos de clase de Europa y Estados Unidos, desde este punto de vista tenemos que discutir y estudiar Europa.

Después de presentar "...cinco operados en las condiciones objetivas y subjetivas necesarias a la construcción de los partidos revolucionarios en Europa Capitalista." los compañeros sintetizan así la tarea esencial en la etapa abierta en 1967-8 consiste en conquistar la hegemonía en el seno de la nueva vanguardia con carácter de masas, a fin de

construir organizaciones revolucionarias cualitativamente mas poderosas que las de la precedente etapa, así como en pasar del estadio de grupos revolucionarios de propaganda al estadio de organizaciones políticas revolucionarias en vias de implantación en el proletariado. "Para lograrlo dan diez tareas centrales y tres prioridades en la distribución de nuestras fuerzas.

La minoría inició su polémica para fundamentar su rechazo de este documento con el aporte de la compañera Mary Alice Waters. Este voto en contra rechazaba las siguientes premisas:

- 1) Que toda Europa tiene cuatro o cinco años antes de que tengan lugar las batallas decisivas.
- 2) Que nuestras tareas inmediatas en la construcción del partido puedan derivarse de la situación que tendrá lugar si este presunto horario resulta ser exacto.
- 3) Que deberíamos apartarnos de muchas de las actuales aperturas que tenemos para intervenir en importantes luchas, tales como la radicalización de la juventud y el movimiento femenino, bajo la excusa de que tiene prioridad la penetración en fábricas.
- 4) Que pueda proyectarse un tipo uniforme de tareas para toda Europa, a despecho de la distinta dimensión de nuestras fuerzas y las diferentes situaciones objetivas que enfrentamos en cada país.
- 5) Que no podemos esperar una captación en gran escala antes de un gran ascenso revolucionario, que nuestra tarea debe por lo tanto, ser la transformación de la vanguardia orientándola hacia sus intereses.
- 6) Que deberíamos empezar ahora, a despecho de nuestro tamaño u otros factores, a mostrar en la práctica a la burguesía de que usaremos armas..

El haber planteado como los puntos centrales a resolver en el próximo congreso mundial la discusión sobre Argentina, Bolivia y Europa,, realza aún mas la importancia de la discusión y alienta las mejores perspectivas para un debate serio y productivo.

Nuestra preocupación fundamental en esta polémica debe girar alrededor de los ejes decisivos de la lucha de clases de los últimos cuatro años y desde ese punto de vista, dada la distribución actual de nuestro movimiento, estos son indudablemente los puntos claves.

Las cuestiones históricas que necesariamente surgen acompañando esta cuestión deben discutirse para aclarar nuestra política actual y armarnos para el futuro.

Nuestro objetivo fundamental en este momento es salvar la unidad de nuestra organización mundial y prepararnos para la gran tarea histórica que la etapa nos ha puesto delante: CONSTRUIR EL PARTIDO MUNDIAL CAPAZ DE ORIENTAR A LA CLASE OBRERA Y A LOS EXPLOTADOS DE TODO EL MUNDO HASTA EL TRIUNFO FINAL DEL SOCIALISMO.